ESTUDIO DEL CÓDICE DE LA CATEDRAL DE LEÓN REGISTRADO COMO FRAGMENTO Nº8

Manuela Vendrell Peñaranda
Catedrática de Latín

Resumen: Con el estudio de este manuscrito nos proponemos completar nuestra investigación sobre los *códices poéticos visigóticos* que han llegado hasta nosotros. En anteriores ocasiones realizamos el estudio de los códices de: *Azagra, Madrid B.N. 10029*[1]*, París Lat. B.N. 8093 y Leiden Voss. Lat. F 111*[2]*,* todos ellos de naturaleza similar al *fragmento nº 8* de León que hoy nos ocupa. Las conclusiones a las que llegamos en nuestros anteriores trabajos serán básicas para interpretar la naturaleza y el sentido de este fragmento leonés, cuya importancia adquiere mayor relieve al considerarlo no aislado en sí mismo, sino dentro de un conjunto del que, sin duda, forma parte.

Palabras clave: códice, visigótico, Madrid BN 10029, París Lat. BN 8093, Leiden Voss. Lat F 111, poesía

Abstract: the study of this manuscript serves to close our research on those Visigothic poetry codices which remain until our days. Our previous studies dealt with the codices *Azagra, Madrid B.N. 10029 (*1), Paris Lat. B.N. 8093,* and *Leiden Voss. Lat. F 111(*2).* All of them are similar to the fragment n. 8 of Leon presented in this paper. Conclusions reached in those previous analyses will be fundamental for the interpretation of the true nature and sense of this Leonese fragment, whose meaning is enhanced when considered inside the set in which it belongs, better than as an isolated item.

Key words: codex, Visigothic, Madrid BN 10029, Paris Lat. BN 8093, Leiden Voss. Lat F 111, poetry

Descripciones anteriores

El fragmento nº 8 de León se encuentra descrito por primera vez por Beer y Díaz Jiménez[3] que lo datan en el siglo X. Según estos autores, consta de ocho hojas que miden 17,8 x 16 cms. y tienen veinte líneas en cada cara. Como

en la actualidad hay diez hojas, debemos suponer que después de aquella descripción se le han añadido otras dos.

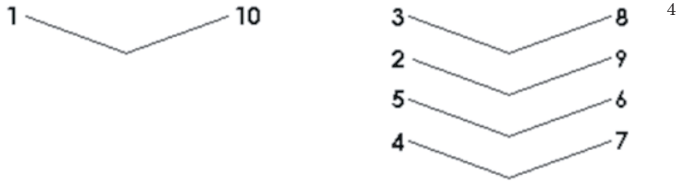
Los versos finales de la página 1, que los autores transcriben, coinciden con los del actual folio 1r, pero no así los de la página 4 que corresponden al actual folio 10v . Esto quiere decir que el orden de los folios se ha dislocado después de esta descripción . Al final de la misma los autores enumeran algunas poesías de Eugenio de Toledo incluidas en el mismo fragmento.

A juzgar por el orden en que se enumeran estas poesías y por los versos transcritos a propósito de las páginas 1 y 4, conjeturamos que en el momento en que se hizo la descripción, los ocho folios comentados se encontraban en la siguiente disposición:

$$1 - 9 - 2 - 10 - 6 - 5 - 3 - 8^{4}$$

Y puesto que ninguna de las poesías mencionadas corresponde a las contenidas en los folios 4 y 7 actuales, sospechamos que estos sean precisamente los que se añadieron al fragmento con posterioridad.

Después de Beer y Díaz Jiménez, Vollmer hizo una nueva descripción en *Neues Archiv.* XXVI, a la que se remite en el prólogo de su edición de Eugenio de Toledo[5]. En dicho prólogo se ratifica en alguno de los puntos expuestos en *Neues Archiv.* y, en cambio, modifica otros que no quedaron allí correctamente fijados. Su principal rectificación estriba en el orden de los folios. En la descripción de *Neues Archiv.* había respetado el orden establecido por Jules Tailhan, que, según entendemos, era:



Ahora en cambio, afirma Vollmer que el manuscrito estuvo escrito en terniones y no en cuaterniones. Y, de acuerdo con este criterio, coloca los folios en la siguiente disposición:



Por último, Clark[6] menciona este fragmento de León y lo data en el siglo X. Remite a las descripciones anteriores y aporta el dato de que presenta siempre la grafía *ti.*

Nuestra Nueva Descripción

El fragmento que analizamos está escrito en una sola columna. El número de líneas de cada folio no es siempre el mismo.

En el folio nº 3 de la numeración actual, se notan a simple vista características externas diferentes a las de los otros nueve. La mano parece distinta y la letra es de mayor tamaño que en los demás folios. La cara recta tiene escritas diecisiete líneas y en la vuelta sólo hay un epigrama de diez líneas, enmarcado por los epígrafes inicial y final del mismo, muy separados del texto.

En los otros nueve folios se advierten sin dificultad, y a veces clarísimamente, las incisiones del pautado de las líneas. Suelen ser veintiuna en cada página, aunque no siempre se escriben todas. El margen superior es generalmente más estrecho que el inferior.

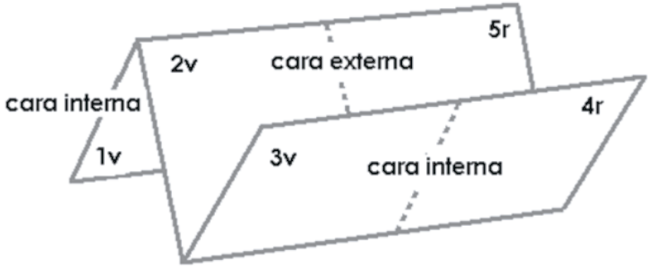
La mano, excepto en el caso del folio nº 3, parece única.

En lo que respecta al restablecimiento del orden original de los folios y a su distribución primitiva, el hilo conductor de nuestro trabajo ha sido la rectificación que Vollmer propone en su edición de Eugenio de Toledo (ver nota 5). Y las conclusiones a las que hemos llegado ratifican en gran parte sus afirmaciones, aunque con alguna pequeña salvedad.

La aseveración de este autor según la cual el manuscrito estaba escrito en terniones y no en cuaterniones, si bien a primera vista resulta un tanto sorprendente por no ser esta la norma habitual en la confección de códices, se presenta como acertada por varios detalles.

El primero es la dimensión de los folios, cuya forma apaisada no parece, en principio, muy frecuente. Si suponemos una hoja de pergamino desplegada de 36 x 48 cms. (que son dimensiones bastante normales), al plegarla en tres partes dará lugar a tres bifolios de 36 x 16 cms., y, precisamente esa es la medida de los folios de nuestro fragmento: 18 cms. de anchura y 16 cms. de altura.

La textura de las caras también puede servirnos de referencia. Es sabido que, al realizarse el plegado en dos partes, el bifolio exterior de cada cuaternión presentaba hacia fuera la cara externa de la piel, y lo mismo las dos caras consecutivas del bifolio central. Pero si el pergamino se plegaba en tres partes, entonces el bifolio central presentaba sus dos caras consecutivas por el lado interior, según el siguiente esquema:



Y este parece ser el caso del bifolio formado por los actuales folios 2 - 9, en los que se suceden sin interrupción los versos de un poema.

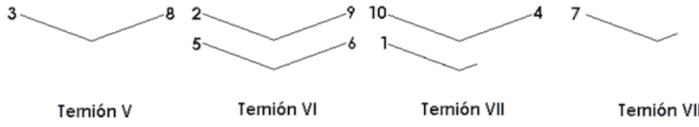
Este argumento de la textura nos hace en cambio disentir de Vollmer cuando supone que los folios 1 – 10 constituyen un bifolio perteneciente a un ternión y los folios 4 – 7 un bifolio de otro ternión distinto. Nosotros pensamos que la cara vuelta del folio 10 y la recta del 4

(que transmiten consecutivamente un mismo poema), corresponden al lado interno del pergamino. Y, en ese caso, ni el folio 10v ni el 4r podrían corresponder a las caras exteriores de sus respectivos terniones, sino que más bien parecen constituir las dos caras centrales de un ternión.

En cambio la cara vuelta del folio 1, que deja un poema cortado "ex abrupto" y corresponde a la cara interna del pergamino, hace pensar que este folio 1 sea el inicial de un ternión, probablemente el mismo del que los 10 – 4 serían el bifolio interior, aunque, posiblemente por deterioro del códice, en la actualidad estos folios 10 y 4 se encuentran desunidos.

En cuanto al folio 7, la numeración de los poemas no deja lugar a dudas de que es posterior a todos los demás.

De acuerdo con cuanto precede, nosotros proponemos un nuevo esquema que, si bien conserva los folios en el mismo orden establecido por Vollmer, difiere en la distribución de los cuatro folios últimos :



Contenido Textual

Según el orden de los folios que queda propuesto, la sucesión de los poemas es como sigue :

Comienza "ex abrupto"

- Juvenco;
- Fol. 3r : Libro IV del Evangelio (los dieciséis versos finales)
- Fol. 3v : Epigrama de 10 versos (que cierra la obra

Laguna

- Eugenio de Toledo:
- Fol. 8r: Poema 2: *Commonitio mortalitatis humane* (los dieciséis versos finales)
- Poema 3: *De mentis humane mutabilitate.*
- Fol. 8v: Poema 4: *De bono pacis*
- Poema 5: *De brevitatis huius vitae.* (los ocho primeros versos)

Laguna

- Fol. 5r: Poema 7: *Contra crapulam* (el último verso). Poema 9: *De Basílica Srum decem et octo martirum.*
- Fol. 5v: Poema 10: *De Basílica Sti Vicenti* .
- Fol. 2r: Poema 11: *De Basílica Sti Emilani.*
- Fol. 2v: Poema 12: *De Basílica Sti Felicis* . Poema 13: *Querimonia egritudinis proprie* (versos del uno al siete)
- Fol. 9r – 9v: Poema13: *Querimonia egritudinis proprie* (versos del ocho al diez) Poema 14: *Lamentum de adventu proprie senectutis* (versos uno al cuarenta y ocho)
- Fol. 6r – 6v: Poema 14: *Lamentum de adventu proprie senectutis* (versos cuarenta y nueve al noventa y dos)

Laguna

- Fol. 1r – 1v: Poema 20*: Hymnus in pace* (empieza y acaba "ex abrupto")

Laguna

- Fol. 10r : Poema 21: *Epitafion Iohannis* (los veintiséis últimos versos)
- Fol. 10v: Poema 22: *Epitafion Basille* (versos uno al catorce)
- Fol. 4r: Poema 22: *Epitafion Basille* (versos del quince al final) Poema 23: *Item ibi*

- Fol. 4v: Poema 24: *Epitafion*
- Poema 25: *Epitafion Chindasvinto.* (versos uno al ocho)

Laguna

- Fol. 7r: Poema 39: *De inventoribus litterarum.*
  Poema 42: *De animantibus ambigenis* .
- Fol. 7v: Poema 47: *De turture*
  Poema 48: *De pavone*
  Poema 49: *De avibus loquacibus* .

Acaba "ex abrupto"

Como puede comprobarse, manteniendo el orden de los folios establecido por Vollmer, la sucesión de los poemas de Eugenio de Toledo se ajusta exactamente a la numeración que el propio Vollmer les atribuyó. (ver nota 5).

Estado de la transmisión textual

La relación del contenido que precede pone claramente de manifiesto que el fragmento que estudiamos se reduce casi exclusivamente a un importante grupo de poemas eugenianos. Pero debemos tener en cuenta que la transmisión textual se inicia "ex abrupto", precisamente con los últimos versos de la obra de Juvenco y ello nos permite suponer que el códice empezaba mucho antes.

El folio nº 3, que contiene estos versos de Juvenco, parece ser por su textura el inicial del ternión al que pertenecía, y, con el nº 8 formaría el bifolio exterior de dicho ternión, cuyos dos bifolios centrales se han perdido. Este folio nº 8 comienza en el verso nueve del poema nº 2 de Eugenio de Toledo. Es de suponer que la transmisión de este autor comenzara con el poema nº 1. que tiene veintidós versos, los cuales, sumados a los ocho iniciales del poema nº 2, arrojan un total de treinta, número escaso para cubrir los cuatro folios centrales que hemos supuesto perdidos. Por tanto, podemos imaginar que, entre el final de la obra de

Juvenco y el comienzo de la de Eugenio deToledo, debieron escribirse unos tres folios con poemas de un tercer autor.

Parece claro que la laguna existente entre los folios nº 8 y nº 5 no podía ser muy amplia, pues el folio nº 8 acaba con el verso ocho del poema nº 5 de Eugenio y el folio nº 5, empieza con el verso final del poema nº 7. La extensión de esta laguna nos lleva a pensar que corresponde a un solo folio perdido.

Los folios 5 – 2 – 9 – 6 , eran, evidentemente, consecutivos, pues en ellos las poesías se suceden sin solución de continuidad. Su contenido es : el verso último del poema nº 7, los poemas 9, 10, 11, 12 y 13 completos y noventa y dos versos del poema 14, del que solo falta una estrofa sáfica (dos líneas según la distribución de la parte conservada).

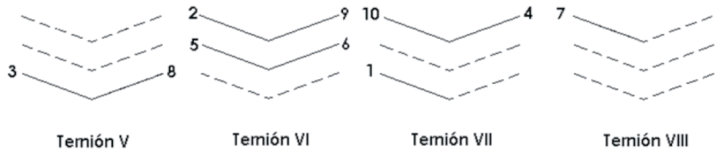
En la línea tres del folio 1, empieza la estrofa correspondiente a la letra F del poema nº 20 del mismo autor. Se trata de un himno abecedario en el que cada estrofa ocupa tres líneas, lo cual es prueba de que faltan las dieciséis primeras. Por lo tanto, entre los folios nº 6 y nº 1 hay una laguna que comprende los poemas del 15 al 19 completos (todos ellos muy breves) y los versos iniciales del poema 20. Calculamos que aquí debe faltar otro folio. Y, teniendo en cuenta que también hemos detectado un folio perdido entre el nº 8 y el nº 5, podemos llegar a la conclusión de que estos dos folios perdidos constituirían el bifolio exterior del ternión cuyos folios centrales eran los 5 – 2 – 9 – 6 .

El folio nº 1 vendría a resultar así el primero de un nuevo ternión. Razones de textura, expuestas ya anteriormente, nos inclinan a creer que este folio nº 1 no constituye con el folio nº 10 el bifolio exterior de un ternión. Pero, por otro lado, en el folio nº 1 sólo se encuentran las estrofas centrales del poema 20, que llega hasta el primer verso de la estrofa T. Aquí la transmisión se interrumpe y reaparece en le folio nº 10 con el verso cinco del poema 21. Es decir, que entre los folios nº 1 y nº 10, faltan los versos finales del poema 20 y los iniciales del poema 21. Parece claro que entre estos dos folios se ha perdido uno.

En el paso del folio nº 10 al nº 4 se suceden sin interrupción los versos del poema 22, lo que demuestra que en la ordenación primitiva ambos eran consecutivos. Por tener la cara vuelta del folio nº 10 la misma textura que la recta del nº 4 y tratarse de la parte interior del pergamino, suponemos que ambos folios constituyen el bifolio central de su correspondiente ternión.

El final del folio nº 4 son los ocho versos primeros del poema 25, que queda cortado "ex abrupto", prueba de que tras este folio nº 4 se ha producido una nueva pérdida que prácticamente señala el final del fragmento, pues el folio nº 7 está muy deteriorado y sólo conserva su mitad inferior. Los poemas que recoge son el 39 y siguientes, siempre según la ordenación establecida por Vollmer. Por su textura, exterior en la cara recta e interior en la vuelta, no parece ser el final de un ternión. Por otra parte, la distancia entre el poema 25 (último del folio nº 4 que hemos fijado como el cuarto de su correspondiente ternión) y el poema 39 (primero del folio nº 7) permite calcular que entre los folios nº 4 y nº 7 pueden haberse perdido unos cuatro folios, y que el nº 7 correspondería a un folio interior del ternión siguiente.

Ateniéndonos a todo lo expuesto, presentamos un nuevo esquema en el que señalamos con líneas de puntos los folios que suponemos perdidos. Los folios conservados van señalados con trazos continuos y al final de los mismos se encuentran, como siempre, los números correspondientes a la ordenación que se conserva en León.



Carácter y procedencia del fragmento

Al analizar el estado de la transmisión textual hemos hecho constar que entre el final de la obra de Juvenco y de

la de Eugenio de Toledo se detecta un espacio que se puede calcular en tres folios de los cuatro perdidos. Por lo tanto, resulta lógico pensar que en este lugar se encontrarían poemas de un tercer autor, lo que nos situaría ante un fragmento de un códice antológico.

Puede concluirse, por consiguiente, que este fragmento de León formaría parte de una antología poética escolar, similar a las conservadas en los códices de Madrid – Azagra B.N. 10029 y de París B.N. 2093 y Leiden Voss. Lat. F 111 ya mencionadas, y destinada, como aquellas, al estudio de la poesía latina en los niveles más elevados de las escuelas literarias de grado medio. Así lo hace pensar tanto el contenido temático como los metros de las poesías conservadas en nuestro fragmento.

En efecto, los versos de Juvenco testifican la presencia del ritmo dactílico; y en la selección eugeniana se recogen diversos tipos de versificación, como el poema *Lamentum de adventu proprie senectutis,* compuesto en series combinadas de distintos metros, el *De brevitate huius vite* en versos trocaicos, el abecedario *In pace* en el que se encuentran estrofas sáficas, y también el poema de la *Basílica de S. Vicente* en Zaragoza, en dísticos "serpentinos", nos ofrece un ejemplo del virtuosismo poético medieval.

En realidad, el conjunto del corpus poético conservado en León coincide en gran parte con las selecciones de los códices antológicos matritense y parisino; es el caso de casi todos los poemas en distintos metros que acabamos de enumerar. Pero a pesar de la reducida extensión de nuestro fragmento y de la pérdida de algunos folios intermedios del mismo, da la impresión de que la selección eugeniana recogida en él era la más rica de todas. En efecto, el poema abecedario nº 20, *In pace*, no se ha conservado más que en León; el nº 21 está en Madrid – Azagra pero no en París; los números 22 y 24 están ausentes en ambos; el nº 23 aparece sólo en Azagra y el nº 39 está recogido en París pero no en Azagra .

Esto puede ser reflejo de que entre las selecciones recogidas en los códices de Madrid y de París y la del frag-

mento de León, no existía vinculación de dependencia, pues también puede observarse que en el códice de León, los poemas que le son comunes con el matritense y con el parisino, aparecen a veces en orden diferente de ellos.

Respecto al lugar en que se hiciera la recopilación de León, concluimos sin lugar a dudas que, como en el caso de Madrid y París, también sería la ciudad de Toledo y hacia la mitad del siglo VII; y no sólo por el amplio corpus de Eugenio, su entonces obispo y poeta, sino también por la presencia de Juvenco, autor que se sabe muy conocido y manejado en los medios culturales toledanos de la época.

Asimismo los rasgos paleográficos señalan a la misma ciudad de Toledo como el lugar donde más tarde se copiara el códice al que pertenece este fragmento, ya que, en general, dichos rasgos coinciden con los que son característicos de la escritura toledana de finales del siglo IX.

Si consideramos en su conjunto las antologías poéticas hispanas estudiadas en los códices de Madrid, París y León, se pone de manifiesto que en la época de esplendor cultural del Toledo visigótico, debió existir en la ciudad una actividad literaria notable, viva y fecunda.

Y no es menos claro que el interés de las colecciones poéticas recogidas allí y entonces, tuvo que mantenerse vivo durante muchos años y trascender su propio ámbito local, como prueba el hecho de que de que se nos hayan conservado en copias tardías, algunas de ellas, como en el caso de París, realizadas posiblemente fuera de Toledo y, cuando menos, un siglo y medio después de haberse reunido sus textos básicos.

NOTAS

[1] *Rev. Archivos Bibliotecas y Museos,* LXXXII nº 4 Oct. - Dic. 1979.
[2] *HELMANTICA*, vol XLIII, nº 130 – 131 Enero – Agosto 1992.
[3] Beer, R y Díaz Jiménez, J: *Noticias bibliográficas y catálogo de los códices de la S.I. Catedral de León*. León 1888.
[4] Los números corresponden siempre al orden en que los folios se encuentran actualmente.
[5] Vollmer, F. *Monumenta Germaniae historica auct. Ant. XIV*. Berlín 1905.
[6] Clark, Ch. U: *Collectanea hispana*. París 1920.